AÑO I. VILLAJOYOSA 16 DE SEPTIEMBRE DE 1905 NUM. 14

EL OBRERO

Redacción y Administración
Calle de la Soledad, núm. 3

PERIODICO INDEPENDIENTE
Defensor de los intereses de la clase obrera

Precios de suscripción
0,50 ptas. al mes, 1,50 trimestre

Las elecciones.-Derrota espantosa.
Fracaso vergonzoso de los orduñistas.
Muerte política de Torres Orduña.

Las elecciones

No invocamos hoy simplemente el carácter de independencia que acompaña á nuestro periódico, sinó que á fuer de imparciales, con la serenidad de juicio que el caso requiere, desprovistos de toda pasión que pudiera torcer en lo más mínimo nuestra fiel y exacta narración de los hechos aquí acaecidos en las elecciones del día 10, no podemos menos como hijos de un pueblo que ostenta como únicos títulos de grandeza el honor, la dignidad y la vergüenza que el caciquismo no le pudo arrancar, no podemos menos, repetimos, que protestar indignados contra abusos y tropelías que nos presentan á la vista y consideración de los demás pueblos como prototipo y modelo en actos escandalosos de barbarie y salvajismo.

Decimosesto, porque á nuestra enérgica protesta va unida la de todo un pueblo, que si sumiso y humillado consintió en soportar el yugo tiránico y despótico del caciquismo, hoy no puede tolerar la dominación que se le quiere imponer por medio de la fuerza bruta y la ilegalidad, con lo que se pretende arrancarle la dignidad y el honor que afortunadamente conserva todavía.

Apesar de los hechos ocurridos y que dejamos relatados en otro lugar de este número, el partido orduñista el domingo pasado sufrió una espantosa derrota, derrota que ha sido la muerte política de Torres Orduña en el distrito de Villajoyosa. Esto que nosotros preveíamos, este fracaso que teníamos descontado por la impopularidad que este personaje político ha sabido captarse en sus treinta años de dominación, no creíamos nunca, entiéndase bien, nunca, que su muerte fuese coronada con cantos y toques de campana que han esparcido á los cuatro vientos los hechos y abusos escandalosos ocurridos en la última elección; por eso no toleramos, no podemos tolerar que el partido que no supo sostener su soberanía política con actos generosos, nobles y levantados, pretenda ahora imponerla por medio de tropelías, abusos y escándalos que comprometen el crédito, el honor y la vergüenza de todo un pueblo.

Protestamos, sí, y para que nuestra protesta vaya acompañada de la mayor eficacia posible, pedimos á todos los electores del distrito de Villajoyosa, sin distinción de color ni matiz político alguno, que abandonen ese partido Orduñista que tan inicuamente pretendió arrancarles el único don que suele acompañar al humilde proletario, la honra y la dignidad.

No nos dejamos inducir para confirmar las aseveraciones que acabamos de hacer, por pasión política de ninguna clase. Colocados en nuestra esfera de independencia, la relación exacta de los hechos ocurridos el pasado domingo, dirán más al público y hablarán de un modo más elocuente que lo pudiera hacer nuestra pluma, para que todos los hombres del distrito de Villajoyosa que estimen en algo su honor puedan formar juicio exacto y tengan verdadera conciencia de esta protesta que formulamos con entera energía y con inconcebible indignación.

Los hechos

Sin que nadie pudiera preveer lo que había de ocurrir, con la confianza y tranquilidad de siempre que han sido la nota característica de todas las elecciones verificadas en este pacífico pueblo, nota que siempre fué la manifestación clara y terminante de su cultura, el domingo á las ocho de la mañana por disposición terminante de la Ley se abrieron á los electores las puertas de las secciones correspondientes á los tres distritos electorales de esta localidad.

La elección transcurría en medio de la mayor tranquilidad si se exceptúan los pequeños incidentes propios de toda elección, como cambios de nombre, confusión de apellidos en algunos electores y demás.

Pero al llegar el momento decisivo del escrutinio, al cerrar las puertas de las secciones para verificar el recuento de votos, que también se hizo con todas las formalidades de la Ley, vino el recelo de los demócratas debido á ciertos cuchicheos y cabildeos de los orduñistas, recelos que fueron confirmados al pedir los interventores demócratas, en uso de su perfecto derecho, certificaciones del resultado de escrutinio.

Los presidentes de las secciones segunda, tercera y cuarta, cumpliendo con el precepto legal, no vacilaron en entregarlas inmediatamente; el de la sección 5.ª, D. Pedro Esquerdo Soler, representante que se titula del partido liberal moretista, y esta vez indicado para alcalde si triunfaba el señor Alcalá Zamora, pretextando que había mucho trabajo que hacer, no solo llevó el abuso de confianza y de la amistad particular hasta el extremo de sorprender la buena fé de los interventores demócratas haciéndoles firmar actas en blanco, si no que, apesar de haberle pedido don Gaspar Mayor, como apoderado especial del candidato don José Jorro, la certificación del resultado de la votación, y haberse obligado como caballero á entregarla al interventor D. Pablo Furió ó al elector D. Gaspar Galiana, dijo á éstos que fuesen con él á la casa Consistorial que allí se les entregaría.

Fiados los interventores demócratas y el señor Galiana en la promesa hecha por el Presidente de que entregaría la certificación en la casa Ayuntamiento, fueron allí, y, con la excusa de pedir impresos al Secretario para extender la certificación, desapareció el Presidente con las actas y documentos de la sección, encargando al amanuense don Emilio Tito, que realizó todos los trabajos de la mesa, la recogiese del señor Secretario del Ayuntamiento, lo cual resultó un engaño, como reconoció el Sr. Mayor al enterarse.

El de la sección primera, actual representante del señor Torrres Orduña, no queriendo ser menos que su compañero el de la sección quinta, despues de prometer á D. Deme-

trio Domínguez entregarle la certificación del escrutinio terminada la votación, con escusas y dilaciones convenidas de antemano basadas en la falta de impresos, dió lugar á que desfilaran los interventores orduñistas; y al llamarle la atención el demócrata Sr. Domínguez sobre la desaparición de los interventores orduñistas, díjole el Presidente que él creía podía firmar solo la certificación, que esperase un poco que iba á ver al Secretario para recoger impresos; abandonó el local, después el pueblo, y ésta es la hora que todavía están esperando.

Al enterarse de lo ocurrido en la sección 5.ª el Jefe de los demócratas D. Gaspar Mayor, en el colmo de la indignación, se situó á la puerta de la misma sección, y con voz afónica, enérgica y viril, hizo constar ante la multitud que le rodeaba que en aquella sección se había faltado á la Ley burlando con el engaño la obligación y formal promesa de entregar la certificación pedida, y la disposición legal, no colocando á la puerta del local el resultado del escrutinio, una vez terminado éste.

Enterado el público del escándalo electoral que se acababa de cometer, pidió á gritos ir en busca del Presidente para exigirle el cumplimiento de su deber legal y palabra de caballero; y acto seguido organizóse una imponente manifestación, á cuyo frente iba el Jefe de los demócratas y diputado provincial D. Gaspar Mayor Morales, con los interventores y electores burlados y engañados.

Las oportunas consideraciones del Sr. Mayor, la mesura y prudencia de sus palabras, evitaron un día de luto á esta población, dada la excitación de ánimos que reinaba en aquel inmenso gentío, entre el cual se encontraban muchos orduñistas que no se escondían en reprobar á grandes voces actos de esta naturaleza que degradan y envilecen á todo un pueblo.

La manifestación fué detenida por el Alcalde en la calle de Colón, y por convenio entre éste y el Sr. Mayor, continuó en número más reducido á la casa del Presidente fugado. Adelantáronse los interventores y el Sr. Galiana, quienes pidieron permiso á la atribulada madre de aquél, para entrar en el patio de la casa de campo donde habita. Entraron, preguntaron por él y contestáronles que allí no se encontraba. Llegaron los manifestantes, repitió la pregunta el Sr. Mayor, y, obteniendo igual contestación, con muy buen criterio, decidió dirigirse á casa del señor Juez, quedándose allí, no obstante, algunos individuos para vigilar por si acaso el Presidente se hallaba escondido en su casa.

Los manifestantes llegaron á la puerta de casa del Juez; y subiendo D. Gaspar Mayor con los interventores demócratas de la sección quinta, denunció al mismo lo que ocurría. Allí el Sr. Mayor recibió aviso de que el Presidente de la sección primera también se había negado á dar la certificación del resultado de la votación; y acto seguido dirigióse á la Casa Consistorial donde supo lo ocurrido en ella, haciendo constar que tampoco se había fijado el resultado en la puerta del local. Poco después el abogado D. Antonio Ruiz presentóse al Sr. Mayor en la plaza, diciéndole, que el Alcalde se había brindado á intervenir para conseguir que se entregaran las certificaciones á condición de que la manifestación se disolviera y retirasen los manifestantes sin dar voces ni alterar el orden.

Desde aquel momento empezaron las gestiones oficiosas del señor Alcalde entre los presidentes, D. Gaspar Mayor y D. Antonio Ruiz, primero; y con el Sr. Jorro desde la una de la madrugada del lunes; y después de una serie de plazos, que nunca se cumplían y agravaban la cuestión, excitando los ánimos, dieron por resultado que el martes por la mañana el Diputado á Cortes Sr. Jorro Miranda, llegado á esta en la madrugada del lunes, y que fué recibido por inmenso gentío á las aclamaciones de «viva el Diputado á Cortes por el distrito de Villajoyosa, viva Canalejas, viva Jorro Miranda, vivan los políticos honrados», se presentase en la Casa Consistorial acompañado de un Notario para testimoniar las actas y demás documentos electorales de esta localidad, en los que constaba el verdadero resultado de la elección.

Desde la presencia del señor Jorro en esta localidad, hasta el momento de conseguir éste testimonio, fueron muchas las gestiones practicadas y los incidentes ocurridos, como visitas al Alcalde, conferencias orduñistas en casa de este señor y del Sr. García Sellés, telegramas dirigidos por el Jefe de los demócratas D. Gaspar Mayor al señor Gobernador Civil, á don José Canalejas y al Fiscal del Tribunal Supremo, dándoles cuenta de lo ocurrido, y otras muchas medidas para conseguir lo que era de derecho y de justicia.

Al mismo tiempo que el señor Jorro acompañado del señor Notario se encontraba en la casa Ayuntamiento, el Jefe de los demócratas de esta localidad recibía un telegrama del Sr. Canalejas, cifrado, en los siguientes términos: «Don Gaspar Mayor.—Villajoyosa. —Aunque esperado no menos brillante triunfo contra caciquismo orduñista, recojan elemento prueba contra falsedades y pucherazos. Acudan tribunales y gobierno. Prepárense jornada del jueves. La causa de la justicia tendrá número sobrado de votos en el Congreso.—Pepe».

Este es el telegrama del señor Canalejas que produjo el desaliento en el campo orduñista, motivando el testimonio notarial del resultado de la verdad electoral. Conseguido esto, el Sr. Jorro se dispuso á salir para Altea, no sin visitar antes el Casino Democrático de esta localidad, donde se hallaban reunidos los demócratas que lo recibieron con estrepitosa salva de aplausos. Allí recomendó la calma y la prudencia, diciendo que la justicia exigía que la verdad electoral brillase con todo su esplendor, y que indudablemente así sucedería.

Al despedirse de los allí reunidos le acompañaron todos hasta la puerta de la casa del propietario D. Bartolomé Pérez, donde al subir al carruaje, y al entusiasta grito de «viva el diputado anti-orduñista» lanzado por D. Gaspar Mayor, siguieron otros de «viva Jorro Miranda; viva Canalejas, viva Villajoyosa con honra, viva la libertad, muera el feudalismo» gritos que fueron contestados con vivas dados á Villajoyosa y los pueblos del Valle de Guadalest por el Sr. Jorro Miranda.

Dada la significación del individuo que dió el grito de viva la libertad y muera el feudalismo; y que es uno de los muchos individuos del Valle de Guadalest, que están sufriendo hace treinta años el yugo tiránico de Orduña, merece especial mención este doloroso y entusiasta grito del cual nos ocupamos á continuación.

¡Abajo la inquisición! ¡Muera el feudalismo!

Estos son los dos gritos que dió un anciano de aspecto venerable al despedirse de sus amigos el Sr. Jorro Miranda en la tarde del martes próximo pasado. ¿Qué es lo que esos gritos significan? Mucho.

Los pueblos del distrito de Villajoyosa han estado durante largo tiempo bajo la representación de Torres Orduña; el destino de dichos pueblos ha pendido en muchísimos años de la mano de este individuo; su bienestar, su prosperidad y su grandeza, y su desdicha, su estancamiento y su insignificancia, al brazo de Torres estuvieron ligados en el transcurso de muchos años: la gloria de Villajoyosa y su distrito, es Orduña quien la ha detenido. ¿Y puede agradecérsele algo en recompensa de haberle dejado representar tanto tiempo una comarca muy digna de que se la encaminase por las vías de su verdadero progreso y por los senderos de su mayor engrandecimiento? Nada.

Exento se halla este distrito de buenos y fáciles medios de comunicación, de canales ó acequias y pantanos para el acaparamiento y el esparcimiento de aguas que puedan al menos humedecer nuestros productivos campos, de otras mil cosas representativas de vida y explendor; pero nada, absolutamente nada se ha dignado prestarnos el cacique Torres, siquiera por correspondencia y agradecimiento.

Y no ha sido únicamente su indiferencia por el distrito lo que obliga á la indignación; no sólo ha sido su apatía lo que conduce á la sublevación de los ánimos; hay más, muchísimo más; los gritos del anciano, con los cuales encabezamos estas líneas, ponen de relieve de una manera evidente cuán falaz debe juzgarse el proceder de Orduña; cuán vanos deben conceptuarse sus pasos durante su largo dominio en esta región española. No merece ya Torres el reproche de las personas honradas porque nos haya tenido en el más absoluto abandono; no es ya Orduña acreedor al olvido de los hombres sensatos porque ninguna obra haya practicado en nuestro favor; los gritos «¡abajo la inquisición!, ¡muera el feudalismo!», que dió el anciano, significan el derrumbamiento del caciquismo de Orduña para dejar libre el paso á una nueva era de libertad, de progreso y grandeza.

Si á un hombre que tenga conciencia de sus actos, á un hombre de regular ilustración, á un hombre civilizado se le llegara á preguntar si estaba conforme en vivir bajo el régimen feudal ó retroceder á las negruras de la inquisición, es decir, si se conformaba en existir entre el atraso, el salvajismo y la barbarie, sin duda contestaría que antes morir, que antes entregar su vida. Pues bien; los que tengamos conciencia de nuestras acciones, los que nos precie-

mos de ser algo ilustrados, los que caminemos tras la civilización y creamos marchar por su verdadera senda, gritemos llenos de entusiasmo con el viejo: ¡abajo la inquisición!, ¡muera el feudalismo! Pero también, los que este grito demos con fervor, juremos hidalgamente entregar nuestra vida, derramar hasta la última gota de nuestra sangre antes que dejarnos gobernar por la vileza de ningún feudal, antes que consentir ser triturados por el peso criminal de ninguna inquisición.

El Miércoles

Cuando ya se creían terminados todos los incidentes y peripecias motivadas por los orduñistas en esta elección con el propósito, al parecer, de falsear la voluntad del cuerpo electoral, apercibido ya el señor Mayor el día anterior de que no se había presentado todavía en Correos ni en la Junta Municipal las certificaciones y actas correspondientes á la sección de Finestrat presidida por el teniente alcalde adicto al Sr. Jorro, llamó á dicho señor teniente y averiguó que las certificaciones y actas obraban en poder del Alcalde conservador adicto al Sr. Alcalá, á quien se entregó toda la documentación la tarde del domingo, como de costumbre, para que las remitiese á su destino. Ante la gravedad del caso tomáronse las precauciones oportunas para recuperar las actas y certificaciones ya que era incumbencia y obligación del señor teniente por su cualidad de Presidente de la sección entregara tales documentos en Correos y Secretaría del Ayuntamiento.

Acudióse al señor Alcalde de esta población para que interviniera ante el conflicto que pudiera derivarse si se hacía un mal uso de los documentos ó sufrían alteración; dicho Alcalde aceptó el papel de medianero conferenciando repetidas veces con el de Finestrat, que procuraba no hacerse visible y frecuentaba la casa del candidato por él patrocinado. Díjosele al Teniente se le entregarían á las diez, después á las doce, luego á las dos y el resultado fué que no se las dieron hasta última hora de la tarde y en el momento preciso en que el señor Jorro se decidió á denunciar el hecho al Juzgado.

Mientras tanto cundió la alarma, llamóse á los interventores que había en Finestrat y preparáronse para impedir á todo trance que contra la voluntad del Presidente fueran sin su previo examen depositadas en Correos, ya que se decía de público que se habían hecho indicaciones á algún interventor del señor Alcalá Zamora á las que se contestó en sentido negativo.

Sobre las cinco de la tarde y por manifestación del Alcalde D. Antonio Lloret, supo el señor Jorro que las actas de Polop y dos secciones de Altea, que se habían certificado en aquella Administración de Correos el día anterior no habían llegado todavía á la Junta del Censo. Telegrafió inmediatamente á aquella población, contestósele que se habían remitido por el Correo en la mañana del miércoles, y resultó que se habían enviado por esta Administración á Alicante, en cuyo correo fueron devueltas á esta villa, dentro de un sobre.

Este hecho, que puede y queremos creer sea casual, y revela por lo menos un descuido en los funcionarios que intervienen en la Administración de Correos de esta villa, ha sido comentadísimo, porque, aun cuando nadie debe dudar de la honradez, laboriosidad é inteligencia del Jefe de la administración, no cabe duda que la proclamación del Sr. Jorro, si tales actas no hubiesen sido devueltas por la Administración de Alicante el mismo día, hubiera sido imposible, ya que por la vía ordinaria, no podían llegar á tiempo de ser escrutadas por la Junta, el jueves.

Jueves

Amaneció este día y con él ocupada militarmente la población por fuerzas de la guardia civil de á pié y caballería en forma y modo que parecía una plaza sitiada ó un campamento militar, debido sin duda á exageradas precauciones del Alcalde de esta villa, derivadas de la efervescencia que había observado durante los días en que el público creyó fundadamente que se trataba de falsear la voluntad del cuerpo electoral para robar el acta al Sr. Jorro, con más habilidad de la que se utilizó en la última elección en que tan escandalosamente le fué robada á D. Gaspar Mayor la de Diputado provincial.

No obstante la afluencia y circulación de los numerosos electores del Sr. Jorro por la Plaza de la Constitución é inmediaciones de las Casas Consistoriales donde había de hacerse el escrutinio, y que quizás consideraban como una provocación el empleo de la fuerza militar debida sin duda á su presunta presencia en esta villa, como si el triunfo alcanzado por el Sr. Jorro y la concurrencia de sus amigos fuese un peligro para sus amigos, no ocurrió ningún incidente, habiendo dado todos prueba de mesura y sensatez, convencidos de que la bondad de su causa se impondría, aunque con ello se derrumbara el caciquismo orduñista en este distrito.

Y sobre la ocupación militar ha llamado la atención que las fuerzas han sido distribuídas y concentradas en puntos y casas que la malicia puede considerar elegidas de intento para guardar las casas y las personas patrocinadoras de la candidatura derrotada del Sr. Alcalá Zamora, por más que nosotros creemos que tal circunstancia sea debida á la casualidad y á motivos de estrategia.

Ha llamado también la atención que, contra la costumbre seguida en elecciones anteriores, haya permanecido cerrada la puerta que dá acceso á la Alcaldía, Secretaría y oficinas del Ayuntamiento, con orden expresa de no abrirla hasta que llegara el señor Juez presidente del escrutinio, hasta el punto de haberse negado á abrirla al concejal demócrata D. Jaime Linares Xerri, que pretendió subir por ser día y hora en que debía celebrar sesión el Ayuntamiento. Y ha chocado también que por dicha puerta y la falsa de la portería, aún después de haber llegado dicho señor Juez, solo se haya permitido la entrada á los amigos políticos del Alcalde, lo cual constituye otra prueba de su imparcial comportamiento.

Junta de escrutinio

Con la asistencia de treinta interventores comisionados por las mesas electorales, constituyóse la junta definitivamente sobre las once de la mañana, y al dar principio al escrutinio suscitóse un incidente grave por el Sr. Alcalá Zamora, pretendiendo que no se abriese el sobre que contenía las actas de dos secciones de Altea y las de Polop devueltas en tal forma por el Administrador de correos de Alicante, porque el Administrador de esta villa se las había remitido indebidamente, y pidiendo se sometiese el asunto á deliberación de la junta cuya mayoría le era adicta. Opúsose el Sr. Jorro relacionando lo ocurrido con tales actas y solicitando de la presidencia acordase abrir el sobre para conocer su contenido y obrar después como procediese en justicia. El Presidente, con recto é imparcial criterio, fundado en las disposiciones de la ley y en principios de equidad, acordó se abriese el pliego consignándose en acta notarial su contenido, para proceder después á lo que hubiese lugar. Y abierto, resultó contener las actas referidas con todos los requisitos legales.

El público, al ver las consecuencias que hubieran podido derivarse del proceder del señor administrador de correos de esta villa, aunque no fuese intencionado, indignóse, pues de resolverse el incidente como pretendía el señor Alcalá Zamora y someterse á deliberación de la Junta si debían ó no computarse los votos contenidos en tales actas, se hubiera probablemente cometido un verdadero delito, eliminando al Sr. Jorro más de seiscientos votos de una manera cautelosa y desleal

Al darse cuenta del acta de una de las secciones de Alfaz, observóse con sorpresa que venía en blanco; pidieron los señores Jorro y Alcalá de común acuerdo se aplicasen á uno y otro candidato los votos que constaban en el acta que llevaba el interventor y coincidían con las certificaciones que presentaron, de las que aparecía el Sr. Alcalá con una mayoría de cuarenta y tres votos y el Presidente, interpretando la Ley en el sentido de que tales documentos solo tenían valor supletorio á falta de actas y que, existiendo una no podían tenerse en cuenta, desestimó la pretensión.

Seguidamente el Sr. Alcalá Zamora, reconociendo con lealtad su derrota, felicitó por su triunfo al Sr. Jorro y retiróse, abandonando el local.

En el mismo acto y como obedeciendo á una consigna, los 21 interventores adictos al Sr. Alcalá Zamora, levantáronse precipitadamente para abandonar el salón, produciendo el ruído y confusión consiguientes, que fué interpretado por la concurrencia que ocupaba la escalera y las inmediaciones de la Casa Consistorial como reyerta, por lo que, temiendo las consecuencias que se presumían por el estado de excitación é intranquilidad de los ánimos, huyeron en direcciones varias; huida á su vez interpretada por los concurrentes al salón como tumulto motivado por la indicada causa, lo cual dió lugar á que la casi totalidad del público y muchos interventores de los del Sr. Alcalá Zamora intentasen escapar por la escalera y los balcones, y por la contigua alcaldía los últimos.

El señor Presidente hizo esfuerzos por mantener el orden y mientras tanto, los interventores del Sr. Jorro custodiaban los documentos que habían sobre la mesa á presencia de los dos Notarios que intervenían desde un principio, requeridos por los candidatos; el Presidente, separándose un poco del sitio que ocupaba, hizo señas á la guardia civil que en un edificio próximo estaba acuartelada, cuya fuerza se presentó en el local tras el teniente que llevaba una pistola en la mano.

Tranquilos los ánimos al convencerse de la inmotivada alarma, continuó después la sesión, en la que dos interventores de los adictos al Sr. Alcalá Zamora fueron aduciendo multitud de protestas insustanciales que en nada afectaban á los escrutinios parciales de las secciones, pues éstas iban sin protestas, ni á la legalidad y exactitud de las votaciones ni escrutinio general, motivando que la sesión no terminase hasta después de las doce de la noche en que fué proclamado D. José Jorro Miranda por haber obtenido 3.459 votos contra 3 140 alcanzados por D. Niceto Alcalá Zamora; resultando el primero con una mayoría de 319 votos, que realmente no es más que de 276, si se añaden al segundo los 43 votos que tiene de mayoría en la sección de Alfaz, cuya acta apareció en blanco.

En vista de este resultado, que ha venido á confirmar la victoria del Sr. Jorro, por nosotros vaticinada, damos la enhorabuena al país amante de su regeneración moral y material y deseoso de sacudir, como ha sacudido para siempre, el yugo caciquista orduñista, que le ha tenido sujeto tantos años, y que ahora pretendían imponerle todavía los conservadoresorduñistas,aliados con los que llevan el disfraz de arroyistas y moretistas, más algunos que se decían trinistas y el partido federal.

Adelante, pues, Sr. Jorro, adelante.

***

Como hacemos constar en la crónica de los hechos relacionados con la votación y escrutinio verificados los días 10 y 14 del actual, una falsa alarma producida por la colectiva retirada del candidato señor Alcalá Zamora y sus interventores en la Junta de escrutinio, dió lugar á carreras, cierre de puertas é intervención de la guardia civil, temerosa de que se alterase el orden público.

La salida de la guardia civil desplegada en pelotones, ocupando las vías principales de la población, con las armas á punto de ser utilizadas, vino á aumentar el mal estado é intranquilidad de la población, realmente temerosa de que ocurriese un conflicto á consecuencia del conocimiento que todos tenían de las maquinaciones tramadas é ilegalidades cometidas con motivo de lo ocurrido en las elecciones en las secciones primera y quinta de esta villa y segunda de Finestrat.

Este malestar, esta intranquilidad fué agravada por las noticias más ó menos fundadas que propalado se habían sobre el propósito atribuído á los amigos del Sr. Alcalá Zamora de impedir á toda costa fuese proclamado diputado el Sr. Jorro Miranda, y á los de éste de oponerse hasta por medio del empleo de la fuerza bruta á que les robaran un acta ganada en buena lid por la seguridad después comprobada, de que en las oficinas del Ayuntamiento existía un verdadero depósito de armas, como rifles, carabinas y escopetas, lo cual evidenciaba que algo se tramaba, cuando se preparaban de tal manera, y por las órdenes del señor Alcalde, merced á las cuales se prohibió la entrada en las oficinas referidas á las personas á quienes siempre fué permitida, incluso á los concejales, permitiéndose, no obstante, la subida, á los amigos y partidarios del Alcalde y de Alcalá Zamora.

No queremos exponer comentarios sobre el particular; dedúzcanlos los lectores, y de ellos resultará notorio el concepto que los conservadores de esta localidad, que tales se llaman, y los que, siéndolo, aparecen disfrazados de romanonistas, tienen formado de lo que significa y representa el orden público y un conflicto más ó menosdirectamente preparado, con el exclusivo objeto de impedir sea una verdad la voluntad del cuerpo electoral cuando ésta consigue con leal esfuerzo vencer al odiado caciquismo. ¿Qué importa en tal caso el sosiego público? ¿Qué la tranquilidad de las familas? ¿Qué hasta la vida de los ciudadanos? Por fortuna no tuvieron límite la prudencia de los partidarios de la candidatura del Sr Jorro, que en este pueblo han sido todos los canalejistas, y la heróica paciencia de que hicieron alarde ante tantas provocaciones, convencidos de la bondad de su causa y fiados en la honradez de la mayoría ó la totalidad de los interventores contrarios en la secciones primera y quinta de esta Villa y segunda de Finestrat, y de esta manera pudo evitarse un día de luto á esta región, cuyas consecuencias no pueden calcularse.

Sirva esto también de lección á la clase obrera, á quien de ordinario se busca para desempeñar los cargos de interventores, como puestos de peligro y de compromiso, para después, en ocasiones, llegar á proponerles la falsificación de actas, intentando la burguesía sacar con las callosas manos de los trabajadores, las castañas en el fuego colocadas, para comérselas con la traquilidad del justo que no deja de cumplir los deberes religiosos y hasta los que por voluntad se imponen para purificar sus almas.

Viaje triunfal del Sr. Jorro

Después de la jornada del jueves y de los sucesos de los días anteriores, cuando apenas había descansado el señor Jorro de las molestias y fatigas del laborioso escrutinio, serían próximamente las nueve de la mañana del viernes cuando el Diputado electo por este distrito salía para Altea acompañado por infinidad de carruajes que repletos de demócratas y de gente del pueblo ofrecían la nota simpática de simbolizar el Sr. Jorro en las presentes circunstancias la verdadera representación popular, representación conseguida en franca y abierta lid por el número de votos que pretendían acumularse con chanchullos, falsedades y otros amaños, como si la justicia y el derecho no se bastasen y sobrasen por sí solos para prevalecer y triunfar.

A las diez de la mañana entrábamos en Benidorm, donde una inmensa muchedumbre á los gritos de «viva Jorro, viva Canalejas», esperaba á la entrada de la población; descendimos de los carruajes y organizándose acto seguido una imponente manifestación á cuyo frente iban D. José Jorro, D. Gaspar Mayor y D. Vicente Zaragoza, nos dirijimos al domicilio de éste último, donde á las reiteradas peticiones del pueblo para que saliera al balcón el Sr. Jorro, se vió éste precisado á salir y saludar al pueblo de Benidorm, dándole gracias por su votación y al que quedaba altamente reconocido y agradecido por las consideraciones recibidas, terminando sus breves palabras de salutación con un entusiasta grito de «viva Benidorm» que fué calurosamente contestado por el público que nos despidió con repetidos vivas y aplausos atronadores.

Cuando aún nos faltaban veinte minutos para llegar á Altea, pueblo donde reside la familia del Sr. Jorro, un numeroso grupo que nos aguardaba con varias banderas nos hizo presagiar un entusiasta recibimiento. No nos equivocamos; el pueblo de Altea ofrecía un espectáculo deslumbrador; sin exageración puede decirse que todo el pueblo en masa, hombres, mujeres y niños se hallaban congregados en la espaciosa calle del Mar para recibir á su compatriota triunfante y victorioso; la música entusiasmando al público que con vivas delirantes y ensordecedores y agitando los pañuelos, parecía todo este conjunto que constituía un espectáculo emocionante, la más fuerte y enérgica protesta que se pudiera formular contra los que valiéndose de la ilegalidad y el atropello, pretendían á toda costa ahogar la voluntad del pueblo.

Apenas llegados á la entrada del pueblo y bajo un arco que se había levantado donde nos esperaba la música, descendió del carruaje el señor Jorro y con él sus acompañantes, y seguido de una manifestación que no bajaría de dos mil almas, á cuyo frente iban él, D. Gaspar Mayor, el alcalde de Altea y D. Vicente Zaragoza,nos dirigimos á casa del Sr. Jorro. Durante el trayecto; y en medio de incesantes aclamaciones y de unaverdadera lluvia de flores que arrojaban de los balcones adornados con vistosas colgaduras y de hermosas mujeres,á los acordes de la música eran estruendosos los vivas dados á Jorro, Canalejas, Gaspar Mayor, Villajoyosa y Altea. A duras penas, y bajo un un arco de banderas,pudo llegar á su casa el Sr. Jorro que á instancias de los manifestantes tuvo que salir al balcón diciendo que daba gracias á los hijos de Benidorm y Villajoyosa por la hospitalidad y atenciones que le habían dispensado, y que á sus paisanos los de Altea ya tendría ocasión de hablarles con más detenimiento; varios vivas al diputado antiorduñista, á D. Gaspar Mayor y á D. José Canalejas dieron fin á este brillante espectáculo que nos dejó absortos y ensimismados, mientras varios amigos de Altea nos repetían constantemente al oído «que vengan los de Villajoyosa y que digan ahora si aquí se han volcado los pucheros».

Después de comer y rodeados de muchísima gente entre

la que se encontraban algunos individuos de los pueblos del Valle de Guadalest, dieron principio los brindis con uno muy entusiasta de un elector de Benifato ó de Beniardá, que fué recibido con calurosos aplausos; brindaron á continuación nuestro Director, don Vicente Zaragoza, el alcalde de Altea, D. Jaime Linares, D. Gregorio Gozalbez, terminando con uno muy notable de D. Gaspar Mayor que fué recibido con estruendosos vivas y aplausos.

A todos ellos contestó el señor Jorro manifestando su profundo agradecimiento á los pueblos del valle de Guadalest y á los del distrito de Villajoyosa que ante las manifestaciones de cariño recibidas de todos ellos se encontraba acobardado porque se creía imposibilitado para corresponder á todas ellas. El discurso del Sr. Jorro coreado constantemente con vivas á Canalejas, D. Gaspar Mayor y don José Jorro Miranda, dejó gratamente impresionado al numeroso público que le escuchaba, el cual tiene cifradas todas sus esperanzas en las gestiones del nuevo Diputado.

Terminados los brindis y acompañados del Diputado electo, del Alcalde y de inmenso gentío precedido de la banda de música de la población, nos dispusimos á regresar á Villajoyosa; y al partir los carruajes, infinidad de pañuelos y sombreros agitándose en el aire cuyas ondas esparcían á todos lados los vivas y aclamaciones incesantes evidenciaban la fraternidad y simpatías existentes entre ambos pueblos, consolidadas por el nuevo vínculo establecido con la elección del Sr. Jorro que simboliza sus fines y aspiraciones comunes.

Y ahora electores, sobre los hechos que dejamos relatados, olvidando las conveniencias sociales, y el obligado servilismo que impone la miseria y el hambre que reina en la población, mirando los hechos desde un punto de vista más elevado, ó sea en la región de las ideas en donde la verdad no puede ser desfigurada, ni la justicia burlada y escarnecidad, allá, en el fondo de vuestra conciencia, formad las consideraciones que mejor os plazcan sobre la trascendencia y la gravedad de los sucesos últimos que seguramente hubieran salpicado de sangre humana las calles de nuestra pacífica población si el derecho y la razón no hubieran prevalecido como era de justicia. De un lado los que á todo trance y guiados por la ambición de conservar el poder querían ahogar la ley y la voluntad del pueblo desfigurando actas, negándose á dar certificaciones y acudiendo á cuantos medios imaginaron y pudieron para falsear los hechos y negar la voluntad popular; y de otro los que con la fuerza de los votos con la suprema é indiscutible razón de los sufragios de los electores no podían ni debían tolerar jamás el que la ley fuese hollada y pisoteada y la verdad ultrajada. El atropello y la ilegalidad amparados por el caciquismo, luchando con el derecho y la ley difundidos por la libertad que salió triunfante como siempre que sus defensores sin volver la vista atrás, van siempre adelante en busca del progreso y la cultura que constituyen la felicidad de los pueblos.

Carta abierta

Al excandidato D. Luis Maria Miquel Ibargüen.

Amigo mío: Permíteme que dé expansión á mi espíritu, haciendo público el concepto que todos hemos formado de tí, merced á tu proceder con motivo de las elecciones que acaban de celebrarse.

Fuiste propuesto y proclamado candidato conservador, por los elementos orduñistas del distrito, con la conformidad y aplauso del cacique máximo que en Benisa te prometió votarte pese á quien pese y ofreció pasearte el día de tu triunfo por los principales pueblos del distrito en su carruaje de gala. Creyendo serio, formal y sagrado el compromiso pasaste circulares desacostumbradas en el país, pidiendo votos á los electores y á algunas señoras, á quienes casi desconocías; adquiriste compromisos, que, viviendo cien años y contando con la exclusiva en ciertas oficinas y empresas, no podrías cumplir; llevárontе de puerta en puerta, pidiendo (sino mendigando) votos; fuiste á Madrid á gestionar lo necesario para obtener el *exequatur*; hablaste en público como candidato indiscutible; y después, cuando el partido se reunió en Benisa para ratificar tu candidatura, fuiste inicuamente depuesto, acordándose votar en tu lugar un liberal romanonista.

Al conocer la burla irrisoria de que habías sido víctima, ofreciste públicamente no retirar tu candidatura, ya que no la habías solicitado, asegurando que tratándose de asunto que afectaba á tu dignidad personal, no cederías á los ruegos de tus amigos, ni á las exigencias del Sr Romanones, á quien no concedías derecho para hacerlo.

Fuiste llamado á Madrid, y, á tu regreso, nos convencimos de que te habías dejado allí las garras de león que que nos figurábamos ver en tí y volvías convertido en manso y humilde cordero dispuesto al sacrificio. Y, efectivamente, no tan solo retiraste tu candidatura—por la misma razón que tuvo el personaje de la comedia á renunciar generosamente á la mano de doña Leonor—sino que te convertiste en propagandista del candidato del Sr. Romanones, alegando que éste te había ofrecido dotar de obras públicas al distrito; y fuiste por los pueblos pregonando la alta conveniencia de votar al Sr Alcalá Zamora, y acabaste por repartir candidaturas en las puertas de un colegio, no obstante el cargo público que ejerces en la Dirección de la Deuda.

¡Qué caída, amigo Luis! ¡que desengaño, para los que creíamos en tu seriedad y en tu carácter! Si no estuviésemos convencidos que eres un perfecto caballero, un honrado y amantísimo padre de familia, y una persona desinteresada con posición desahogada dentro de la clase social á que perteneces y un probo funcionario público, habría motivos para suponer que los móviles de tu proceder no habían sido solamente el bien del país que te habían prometido, como compensación de tu sacrificio. Pero, no obstante, estate seguro de que los que te conocemos y apreciamos creemos solamente que has sido víctima inocente de tu buen carácter, incapaz de contrariar á nadie, aunque has revelado tienes capacidad sobrada para empresas mayores; porque si tal ha sido tu proceder considerándote ofendido, burlado y sacrificado tan alevosamente, asusta pensar hasta donde llegarías si la gratitud y conveniencia personal sirviesen de acicate y fuerza propulsora de tus determinaciones.

Retírate, pues, á tus madriles, no salgas más de tu casita de Madrid Moderno, donde rindes culto envidiable á los puros afectos del hogar y la familia, que son tu elemento; porque desgraciadamente para tí y para este país, no sirves para político, ya que no eres bloque de piedra que en manos de un Miguel Angel pudiera convertirse en figura heróica, sino de pasta blanda y ordinaria accesible al trabjo de cualquier pobrete caciquista, que haría de tí una figura vulgar y adocenada, y siempre agradecida, aunque te estrellaran como en sus juegos estrellan los niños el manoseado barro diciendo al arrojarlo con fuerza contra el suelo, «barrabás».

UN VILERO.

Contribuciones

Otra posesión en la partida de Auxihuilis, linda con Juan Lloret y camino Por dos horas sembradura dé 3.ª.

Una casita albergue enclavada en la finca Auxihuilis.

Vicente Llinares Nogueroles.—Una posesión en la partida Damunt Lorta, linda con Juan Llinares y monte. Por tres horas algarrobos de 2.ª. Por nueve horas sembradura de 2.ª.

Otra posesión en la partida Barberes, linda con Miguel Pérez y Agustín Llorca. Por 1[2 cuarto sembradura de 1.ª.

Una casita albergue en la partida Barberes, linda por todos lados con tierras del interesado.

Vicente Lloret Lloret de Tomás.—Una posesión en la partida de Alcocons, linda con viuda de Vicente Galiana y Gaspar Zaragoza. Por dos 1[2 horas algarrobos de segunda.

Angela Galiana Soriano.—Media hora de agua del riego de arriba:

Un cuarto de hora de agua del riego de abajo.

Luis Tonda Pérez.—Una posesión en la partida Mediases, linda N. tierras de doña Antonia Aragonés, S. las de Vicente Pérez, E. las de Francisco Orts y O. las de Ginés Llorca. Por ocho horas regadío sembradura de 3.ª

Mariano Mayor Esquerdo.—Una posesión en la partida Robelles ó Llibes, linda N. camino, S. Monte Bolador, E. Antonio Esquerdo y O. D. Miguel Urios Por doce horas algarrobos de 3.ª. Por doce horas sembradura de 3.ª.

Miguel Martínez Vila. — Tres cuartos de hora de agua del riego de abajo. Una casa en la calle del castillo, linda con Francisco Antonio Zaragoza y Manuel Martínez Vila.

Pedro Galiana Nogueroles. — Una posesión en la partida Barberes, linda N tierras de D. Francisco Urios Esquerdo, S. las de Jacinto Galiana, E. casa de Jacinto Galiana Lloret y O las de los herederos de Antonio Lloret Llorca. Por una 1[2 hora sembradura de 2.ª

Otra posesión en la partida de Palomó, linda N. tierras de Bartolomé Galiana, y monte, S. y E. herederos de Francisco Llinares Nogueroles, y O. monte. Por dos horas algarrobos de 3.ª. Por seis horas almendros de 3.ª. Por veinticuatro horas sembradura de 5.ª

Antonio Mayor Soler —Una posesión en la partida Rodaeneos, linda con Cosme y José Mayor. Por dos horas almendros de 1.ª.

Una casita albergue en la partida Rodaeneos, linda por todos lados con tierras del interesado.

Bartolomé Galiana Ruiz — Una posesión en la partida de la Ermita, linda con Pedro Vicente Lloret, herederos de Jorge Ruiz y los de Gaspar Lloret. Por dos horas sembradura de 2.ª

Cosme Mayor Soler.—Una posesión en la partida de Rodaeneos, linda con José Mayor y senda vecinal. Por dos horas sembradura

de 3.ª Por cinco horas sembradura de 4.ª

Una casita albergue en dicha partida Rodaencos junto á dichas tierras.

Francisco Zaragoza Lloret.—Una posesión en la partida dels Plans, linda N. camino, S. carretera, E. Camino y O. Cosme Galiana. Por medio cuarto de hora almendros de 3.ª

El primer piso de la casa número 66 de policía de la calle de San Pedro, linda con la de Esteban Gimenez, Francisco Mayor, Antonio Soria y Ramón Huguete.

Gaspar Lloret Mayor.—Una posesión en la partida de Rodaencos, linda con viuda de Francisco Galiana y Jaime Aragonés. Por 1|4 hora de labor, sembradura de primera; un cuarto de hora de agua del riego de arriba.

Vicente Morales Esquerdo.—1|2 hora de agua del riego de abajo.

Vicente Nogueroles Lloret.—Una posesión en la partida del Serrano, linda N. tierras de María Llorens, E y S. las de María Nogueroles Buforn y O. las de Casimiro Buades. Por dos horas sembradura de 3.ª.

Otra posesión en la misma partida, linda N. tierras de Jerónimo Nogueroles, E. las de Pedro Llorens, S. camino viejo de Benidorm y O. las de Antonio Llinares Llorca. Por una hora algarrobos de tercera.

Una casa señalada con el número 62 de policía en la partida de Barberes, linda por todos lados con tierras del interesado.

Viuda de José Nogueroles.—Una posesión en la partida Barberes, linda con tierras de Miguel Martinez y camino. Por una hora sembradura de 1.ª. 1|2 hora de agua del riego de arriba.

Viuda de Miguel Lloret Urios.—Una posesión en la partida Barberes, linda con tierras de José Lloret y las de Bartolomé Galiana. Por dos 1|2 horas sembradura de primera.

Arnaldo Puyague.—Una hora de agua del riego de arriba.

Ana María Orts Tonda.—Una posesión en la partida de S. Antonio, linda N. tierras de Valeriano López, S. las de Juan Mayor y las de D. José Urios, E. las de Antonio Mingot y O. camino real. Por tres horas y 1|2 sembradura de segunda.

Gaspar Pérez Lloret.—Una casita albergue en la partida de S. Antonio, linda por N. S y O. con herederos de Vicente Esquerdo y E. Camino.

Otra casita albergue en la partida Mediases, linda N. tierras de Francisco Llinares, S. las de Gaspar Soriano, E. las de Miguel Pérez y O. las de herederos de Juan Lopéz Galiana.

Gaspar Sellés Benito.—Una posesión en la partida Barberes, linda con tierras de Felipe Llorca y las de herederos de Jaime Llorca. Por 3|4 hora sembradura de 1.ª.

Jaime Mayor Lloret de Anastasia.—Una posesión en la partida de Aixihuilis, linda N. Gaspar Pérez, S. Pedro Lloret, N. y O. las de Jaime Mayor. Por cuatro 3|4 horas sembradura de 1.ª. Media hora de agua del riego de abajo.

Jaime Mayor Lloret de Joaquín.—Una posesion en la partida de S. Antonio, linda N. herederos de Vicente Esquerdo, E. camino, Sur tierras de Pedro Vicente Lloret y O. las de Mariano Mayor. Por una hora y 1|4 sembradura de 2.ª

Una casita albergue en la partida de Aixihuilis, linda por todos lados con tierras del interesado.

Isabel Miguel Farach.—Una posesión en la partida Rodaencos, linda con Isabel Galiana y Melchor Esquerdo. Por dos horas sembradura de 3.ª

Advertencia

Por exceso de original el número de EL OBRERO de la presente semana, consta de seis páginas, sin que por ello sufra alteración el precio del mismo.

Imprenta de Antonio Reus: Alicante

SUSCRIPCIÓN POPULAR

abierta para erigir un monumento al ilustre hijo de Villajoyosa

Dr. D. José M.ª Esquerdo

	Ptas.
Suma anterior	200 90
Manuela Vila	0 10
Isabel Zaragoza	0 15
Tomás Pérez	0 10
Magdalena Galiana	0 40
Antonio Martinez	0 25
Francisco Aragonés	1
Rosa Llinares	0 10
Jerónimo Lloret	0 10
Antonio Mayor	0 10
Silveria Lloret Llinares	1
Pilar Santos	0 10
Angela Lloret	0 20
Gerardo Cabanés	5 00
Miguel Jiménez Pérez	0 10
Miguel Soriano Morell	0 10
Antonio Server Cano	0 10
Suma y sigue	209 80

	Ptas.
Suma anterior	209 80
Angel Lloret Zaragoza	0 25
Arturo Lloret Zaragoza	0 25
José Zaragoza Galiana	0 10
Marcos Galiana Vaello	0 25
José Pérez Zaragoza	0 20
Marcos Vaello Orts	0 25
Jaime Climent Montiel	0 25
Pedro Pineda Vives	0 10
Segundo Llinares Llinares	0 25
Marcos Santapau Llorca	0 10
Vicente Soriano Marced	0 10
José Llinares Llinares	0 10
Agustín Galiana Lloret	0 25
Joaquín Galiana Lloret	0 10
Nicolás Lloret Barber	0 50
Pedro Vte. Esquerdo Lloret	0 25
Pedro Galiana Mayor	0 05
Nicolás Cabanés Morales	0 25
Francisco Aveño Lloret	0 25
José María Tito Escoda	0 15
José Cortés Lloret	0 25
Agustín Soriano Lloret	0 25
Bartolomé Morales Pérez	0 25
Cayetano Agulló Soriano	0 05
Juan Soriano Cortés	0 15
Francisco Segarra Orts	0 25
Manuel Llorca Pérez	0 10
Suma y sigue	215 10

	Ptas.
Suma anterior	215 10
Francisco Llorca Pérez	0 10
Bautista Lloret Llorca	0 05
Vicente Sellés Sellés	0 20
Juan Bautista Sellés Sellés	0 20
Francisco Sellés Sellés	0 10
Jerónimo Nogueroles Zaragoza	0 05
Pedro Pineda Montiel	0 15
Tomás Zaragoza Nogueroles	0 10
Vicente Santapau Llorca	0 10
Nicolás Esquerdo Pérez	0 05
Tomás Vaello Lloret	0 25
Francisco Sellés Soriano	0 20
Pedro Colomina Company	0 05
Juan Llinares Galiana	0 25
Juan Lloret Lloret	0 25
Vicente Pascual Lloret	0 05
Bartolomé Galiana Galiana	0 25
Francisco Escrig Mayor	0 25
Jaime Lloret Lloret	0 15
Joaquín Lloret Lloret	0 10
Francisco Morales Aveño	0 15
José Esquerdo López	0 25
Francisco Barrachina Lloret	0 15
Suma y sigue	218 55

	Ptas.
Suma anterior	218 55
Marcos Antonio Barrachina Lloret	0 10
Marcos Galiana Vaello	0 25
José Almiñana Pérez	0 25
Manuel Almiñana Pérez	0 25
Pedro Buforn Esquerdo	0 05
Francisco Mingot Llinares	0 15
José Mingot Llinares	0 10
Miguel Llorca Lloréns	0 25
Pedro Llorca Lloréns	0 25
Ignacio Buforn Soriano	0 05
Bartolomé Galiana Adrover	0 25
Francisco Barber Lloret	0 25
Bautista Lloret Llinares	0 05
Suma y sigue	220 80

(Se continuará)